

4.ª plana, la línea.	5	cts. de pla
3.ª »	10	»
3.ª » (lugar preferente).	20	»
3.ª » (reclamos).	25	»
1.ª » la línea.	30	»
1.ª »	50	»
Sección de noticias.—A dos columnas, 1.ª plana, 20 pesetas; 3.ª plana, 15 y 4.ª plana, 10—A una columna, 1.ª plana, 15; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A tres columnas en 1.ª plana, 50 peseta.—Suscriptores, 10 por 100 de rebaja.		

PRECIOS DE SUSCRICION

PAGO ADELANTADO	
Capital.	Plas. 4:50
Fuera (pagando en la Admón.).	5
Idem (id. a los comisionados).	5:50
Europa y Antillas.	
Países de la Unión postal y Filipinas.	
Comunicados, á precios convencionales.	
De Venta.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernan-Cortés.	
Número suelto, 5 céntimos; atrasados, 10	

EL ATLANTICO.

AÑO IX.—NUMERO 60
Teléfono núm. 25

SANTANDER—SÁBADO 3 DE MARZO DE 1894

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA 3
Teléfono núm. 25



DOÑA JOSEFA BELVIDE ORTIZ
VIUDA DE DON FRANCISCO LLATA

HA FALLECIDO

Sus desconsolados hijos, hijos políticos, nietos, hermanas políticas, sobrinos y demás parientes

Suplican á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, á las doce de la mañana, desde la casa mortuoria, calle del Monte, 8, huerta, al sitio de costumbre; por cuyo favor vivirán agradecidos.

Santander 3 de marzo de 1894.

D. Carlos M. Conachy
DENTISTA
MUELLE 34, 3.ª DERECHA
Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

Los legados de Igareda
Embajada extraordinaria

Hoy sale para Madrid desde donde continuará su viaje hasta Cádiz, la comisión, ó *embajada extraordinaria*—que decía ayer tarde un distinguido amigo nuestro—encargada de recabar del obispo de Cádiz, antes de Santander, el cumplimiento de los legados de los hermanos Igareda, que mandaron más de doscientos mil duros para varias fundaciones en Cabezón de la Sal y otros pueblos del mismo término.

Según acuerdo del Ayuntamiento de Cabezón de la Sal, la gestión de sus comisionados—autorizados para agotar todos los medios de cumplir su encargo—comprende desde luego el procurar, por última vez y en breve plazo, un arreglo amistoso, que solo podrá aceptarse por parte de la comisión en el caso de allanarse el señor Calvo al cumplimiento estricto é inmediato de los delicados deberes que, á la fecha, parecen olvidados completamente.

Lo peor será que el obispo de Cádiz dirá... que sí, que es lo que siempre contestan á España los bajás, Garniths y Muleyes de Marruecos... y del barrio de la Viña.

Y aunque debe esperarse que será muy breve el plazo que señale la comisión al obispo de Cádiz para el cumplimiento de sus obligaciones, siempre se habrá perdido ese tiempo, pues no es de presumir que responda ahora á la nueva excitación, quien durante más de diez años ha resistido á todo género de excitaciones, á más de olvidar todos los respetos divinos y humanos, por no entregar los millones que indebidamente retiene.

Gracias, sin embargo, á que la comisión es «de toda confianza», esperamos que, aparte del tiempo, que no será mucho, nada se perderá con intentar aque-

lla conciliación improbable, pues el *ultimatum* será enérgico y perentorio, y le apoyará el firme propósito de entablar inmediatamente las acciones judiciales que correspondan.

Buñolería nacional

A las crisis notables se les suele poner un nombre que las distingue entre todas las demás.

La crisis del miedo es la más famosa en los anales del partido conservador, y todavía hay exministro de aquel tiempo que sueña con aquella crisis, es decir, con aquel miedo.

Pues la crisis de ahora es casi tan notable como aquella, si bien por otro concepto, aparte de la notabilidad de los ministros.

Esta es la crisis de la informalidad. Parece que en Madrid hay unos señores que están jugando á los ministros... en crisis.

Ayer, por fin, no había crisis. Hoy vuelve á haber crisis... por fin. Es cosa resuelta que en el primer Consejo...

La cosa no tiene vuelta; aunque sin embargo, «con buen deseo todo podría arreglarse, y esto sería lo mejor para el interés público y para la conveniencia del partido liberal»—dice *El Correo*.

Lo cual significa que acaso mañana podamos decir que no hay nada de lo dicho.

Pero *El Correo* suelta de seguida esta nota desesperada, cuya incongruencia con la anterior es indudable:

«Pero hay un mal todavía peor; y es, que los ministros continuarán en el gabinete y se presentarán á las Cortes sin verdadero espíritu de unidad.»

Lo que habíamos de decir mañana digámoslo hoy:

«Señores: no hay crisis, aunque debia haberla.»

Y ya, demos todas las demás noticias de la semana:

«Señores: no debia haber crisis; pero la hay.»

Y todos los comentarios:

«Cuando yo esté en la agonía tírame de la cartera; dime que es tuya y no mía... y puá ser que no me muera.»

El señor Sagasta va bien, á Dios gracias.

Ha podido ya oír la ópera... por teléfono.

Después de esta prueba, no se dirá que, si está mal de salud, deje la Presidencia.

Los progresos del siglo permiten que un jefe de Gobierno desempeñe sus funciones desde la alcoba,

Y aun pueden los gobiernos utilizar el fonógrafo para dejar el país gobernado por los siglos de los siglos...

Donde el señor Sagasta y el señor Cánovas son hombres de la época, eso no ofrece dificultad.

Todo anaeronismo es ya imposible.

El Tiempo ha tratado bastante mal unos artículos del señor Navarro Reverter y á este señor también.

Y *La Epoca* «no descienda á este terreno» y se limita á consignar que hay quien, llamándose conservador, procura por ese medio enseñar respeto á las personas.»

Ciertamente, llamándose conservador, es más grave la falta de respeto á las personas.

Los conservadores se han distinguido siempre por el respeto á las personas... De subsecretario para arriba.

La Epoca:

«No es posible saber la verdad en estos tiempos fusionistas. El hecho de que una noticia venga por diferentes conductos, atestiguada por varios periódicos y creída por todo el mundo, no es ya bastante.»

No hay duda en que estos tiempos son fusionistas, si se entiende por esto que son los fusionistas los que mandan ahora.

Ni la hay en que no es bastante que una noticia sea atestiguada por varios periódicos y creída por todo el mundo, para que la noticia sea cierta.

Pero el modo de acertar en cuanto á la verdad de las noticias políticas es sencillo:

«¿Se trata de los fusionistas? Pues... lo que digan los conservadores cuando hablen mal del gobierno.

Y viceversa.

De esta regla se exceptúan todas las noticias que traten de asuntos en que haya más intereses que el puro interés político de conservadores y fusionistas.

Entonces no es posible saber la verdad.

Pero se puede suponer.

DESDE PARIS

26 de febrero 1894

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Muy señor mío: La anarquía y los anarquistas ha de ser el tema principal de esta carta, como lo han sido mis dos anteriores. Creen ustedes que quisiera hablar de cosas más agradables, pero mi deber de corresponsal me obliga á prescindir de todas las cuestiones que pierden importancia al lado de la que seguirá mereciendo la atención preferente del público, en tanto que los modernos regeneradores de la sociedad se obstinen en emplear la dinamita y la nitroglicerina como argumentos para convencernos de la bondad de sus ideas.

En los seis días últimos, ó sea desde que el telégrafo transmitió en todas direcciones noticias detalladas de los ruidos acontecimientos de la rue Saint Jacques y de la rue Saint Martin, no ha habido que lamentar nuevas explosiones. Pero conste que no se debe esta que pudiéramos llamar felicidad incomparable, á que los anarquistas hayan renunciado al empleo de sus medios favoritos.

Precisamente anteayer fueron encontradas, en diversos sitios, siete bombas, de las cuales tres reunían todas las condiciones indispensables para ocasionar gravísimos daños.

De modo que no hay inconveniente en decir, parodiando el conocido cuento: «Gracias sean dadas á los descubridores de tales explosivos, porque la voluntad de los émulos de Ravachol, Vaillant y Henry, estaba vista».

Por si esto no bastara para mantener la inquietud, y en muchos casos el terror de una gran parte de los habitantes de París, los anónimos amenazadores menudean y son bastantes las personas de alta significación política ó social que reciben por correo lacónicas cartas, las cuales, como es de suponer, producen desagradable impresión á sus primeros lectores.

La que ayer llegó á manos del presidente de la Cámara, Mr. Dupuy, contenía, á más de las consabidas amenazas, una pequeña cantidad de polvos negros hmedecidos con un líquido oleaginoso. El laboratorio se encargará de hacernos saber si se trata de una preparación inventada con el único objeto de asustar al receptor del pliego, ó de un ensayo susceptible de perfeccionamiento y que aquí podría dar lugar á que la mitad de las cartas que diariamente se distribuyen en París fueran sometidas á la corriente eléctrica que el químico Mr. Girard estableció entre la rue Saint Martin y la bomba colocada en una de las habitaciones del Hotel de la Esperanza por el mismo individuo que dejó en un cuarto de la fonda de la rue Saint Jacques, la que ocasionó la muerte de Mad. Calabresi;

Ese individuo que, como mis lectores sabrán, usó el nombre de Etienne Ravardy, ha conseguido hasta ahora escapar á las activas indagaciones de la policía. Pero parece que ésta le sigue la pista con probabilidades de éxito.

Si logra apoderarse de él, ocurrirá seguramente lo que hasta ahora viene ocurriendo con todos los anarquistas, que, á pesar de haber hecho cuanto pudieron para desaparecer, después de haber realizado el crimen, cayeron en poder de sus perseguidores.

El supuesto Ravardy se declaró héroe y hará con el mayor descaro la apología del anarquismo salvaje, nuevo caballo de Atila que donde pone las patas no vuelve á nacer yerba.

Si no fueran tan criminales, tan odiosos, y saltarian verdaderamente cómicos esos tipos que después de dar prueba de la más repugnante cobardía, quieren desempeñar el papel de mártires y morir rodeados con la aureola del heroísmo.

Digno ejemplar de esa especie de hienas disfrazadas de leones es el llamado Leauthier, que el viernes último fué condenado á reclusión perpétua.

Leauthier, discípulo y admirador de Sebastián Faure, comió el 12 de noviembre del año anterior en el bodegón Duval y, después de satisfacer las necesidades de su estómago, dió satisfacción á sus perversos instintos de asesino vulgar en la persona de súbdito griego, Mr. Georgevith, que había comido en una mesa inmediata.

Sin otro motivo que el de sentir el irresistible deseo de disminuir el número de burgueses, Leauthier se arrojó sobre aquel desgraciado, á quien ni siquiera conocía, y le causó heridas graves que, por fortuna, no le produjeron la muerte.

Cuando el presidente del tribunal concedió la palabra al acusado; éste explicó y trató de justificar su hazaña leyendo un manuscrito cuyos primeros párrafos traduzco á continuación:

«La sociedad actual se compone de expoliadores, expoliados é indiferentes... Los primeros viven en la ociosidad; los segundos en la esclavitud. Para los terceros estas son cosas muy naturales.

Pero yo que á los 17 años tuve que comenzar en condiciones espantables la lucha por la existencia no podía pertenecer á ninguna de esas categorías. Llegué á París en época de grandes fiestas; por todas partes iluminaciones, banquetes y orgias en honor de los rusos. Pasé veinticuatro horas sin comer y me creí con el derecho indiscutible de tomar por grado ó por fuerza lo que fuera indispensable para mi vida...»

Como mis lectores habrán visto, nada de esto tiene relación alguna con el acto criminal que el anarquista llevó á cabo después de comer. La relación la estableció él al final de su discurso diciendo que Mr. Georgevith tenía trazas de burgués bien acomodado y pertenecía por tanto al número de los expoliado-

res que están llamados á desaparecer por ser inútiles y dañinos. ¡Esto es lógica anarquista para uso de los criminales!

El Jurado en esta ocasión ha apreciado como circunstancias atenuantes, la salvación del herido y el efecto que la bebida debió producir en el agresor á causa de no haber comido en 24 horas; y éste se ha librado de la guillotina, mostrándose al oír la sentencia que le condenaba á trabajos forzados á perpetuidad, tan cínico como en el acto del interrogatorio, pues dijo que le privaba del placer de ir sonriente y satisfecho al fatal tablado.

**

Una jornada parlamentaria, comedia de costumbres que recientemente provocó tan ardientes polémicas con motivo de haber prohibido el Gobierno su representación y que hace pocas noches fué puesta en escena en el Teatro Libre, es obra muy á propósito para que los anarquistas se afirmen y ratifiquen en la opinión que tienen formada del actual estado social y en la necesidad de hacer en él una transformación empleando al efecto el hierro y el fuego.

Tengo idea de que la prensa de mi país dió á conocer oportunamente el argumento de la comedia escrita por Mr. Maurice Barrés y me limitaré á decir, para despertar el recuerdo en la memoria de mis lectores, que *Una jornada parlamentaria* está basada en los escándalos de aquellos días en que la cuestión del Panamá alcanzaba el grado máximo de sus proporciones gigantescas.

Maurice Barrés ha acumulado en los tres actos de su obra todas las grandes miserias, todas las asquerosas realidades que la vida política ofrece en esos momentos en que quedan al descubierto las hazañas de los que, sin reparar en los medios, van derechos al fin; de los que usufructúan las malas pasiones; de los que ocultan bajo apariencias deslumbrantes los vicios escapados de la caja de Pandora.

El lenguaje empleado por Barrés resulta algunas veces demasiado... enérgico.

A pesar de esto, y de que exagera la realidad agrupando en el plan de su obra todo cuanto puede contribuir á que esta produzca frecuentes y grandes impresiones, *Una jornada parlamentaria*, merece entusiastas elogios.

Pero repito que en ella encontrarán los anarquistas de acción nuevos argumentos para justificar sus salvajadas. Dirán que cuando hay algo tan podrido como lo que lleva á la escena Maurice Barrés, la destrucción de ese algo es un verdadero deber.

Y desde este punto de vista, y teniendo en cuenta que el anarquismo de acción barbariza en vez de razonar, no me parece muy oportuna la representación de la tan debatida comedia de... malas costumbres.

ANTONIO DE LA VEGA.

Junta Central de Socorros

- Con arreglo al dictamen de la Comisión clasificadora que viene ordenando y comprobando las solicitudes dirigidas á la Junta, ésta ha acordado los siguientes socorros:
- A Josefa Carral, viuda de Jacinto Cano, 1.075 pesetas, por haber recibido 125.
 - A Miguel Alonso, padre de María, 600, por id. id. 200.
 - A Andrés Calvo Allegue, inutilizado, 1.200, por no haber recibido cantidad alguna.
 - A María Jesús Larracha, viuda de Jerónimo Gandiana, 1.100, por haber recibido 100.
 - A Sinfrosina Velarde, madre del fallecido Agapito Gómez, 700, por id. id. 100.
 - A Esteban Pascual, inutilizado, 1.150, por id. id. 50.
 - A Inés Villar, madre de la fallecida Angela Tolentino, 600, por id. id. 200.
 - A Julia Barón, inutilizada, 775, por id. id. 25.
 - A Aniceto Sañudo, inutilizado, 600 por no haber recibido cantidad alguna, y á su esposa otras 600.
 - A José Elizalde, por la muerte de su hijo, 200, por no haber recibido cantidad alguna.
- Y para que llegue á conocimiento del público y pueda reclamar contra estas adjudicaciones quienes las consideren infundadas, se inserta en los periódicos esta relación, advirtiéndose que la Junta admitirá contra ella todas las reclamaciones que se la presenten por escrito an-

tes de las seis de la tarde del lunes 5 del actual. Santander 2 de marzo de 1894.—El secretario de la Junta, José María Quintanilla.

Las personas comprendidas en la relación siguiente deben presentarse el lunes, 5 del corriente, en el escritorio de los señores Hijos de Pombo, desde las cuatro á las seis de la tarde, por sí ó por medio de persona caracterizada de su familia, á cobrar las 250 pesetas que han correspondido como inútiles de la catástrofe del día 3 de noviembre último en el donativo de las 24.000 pesetas recibido de la provincia del Rosario de Santa Fe, en la República Argentina.

Fructuoso González Revuelta, Eustaquio García, María Lavín, Ruperto González, Amalia Mateos Llamas, Sebastián Gutiérrez Morales, José Peña Prieto, Ramón Guerra, José Menéndez Inguanzo, María Sarasola, Lorenzo Prieto, Francisco Blanco, Domingo Arizmendi, Francisco Elosagasti, María Romero Vega, María Martín Alfonso, Josefa Zabaleta, Aniceto Sañudo, Manuela Castillo, Manuel Hermsilla Martínez, Gabriel Villaroya, Prudencio Bezanilla, Isidoro Bilbao, Florencio Obregón Gutiérrez, Manuel Ortiz, Angel Martínez Núñez, Gertrudis Muriedas, Benigno Setién Regil, Argumiro Llaca, Benito Rodríguez Vela, Joaquina Incera, Dámaso Ruiz, Santos Gutiérrez, Esteban Pascual, María Suárez, Asunción Muriedas Rumayor, Estanislao Hidalgo, Eulalia Villar, Jacinto Aragón Corral, Justo Arana Torre, Manuel Quevedo. Santander 3 de marzo de 1894.—Por orden, Ed. Redonnet.

Correspondencia

Madrid 1.º de marzo de 1894.

Sr. Director de EL ATLANTICO

El Consejo de ministros celebrado hoy, como todos los jueves, bajo la presidencia de S. M., ha durado media hora y no ha tenido importancia.

El señor Moret pronunció el discurso sobre política interior y exterior, por pura fórmula, pues nada importante ha ocurrido durante la semana que merezca la atención.

Los ministros tampoco llevaron á la firma de la soberana ni un solo decreto.

El señor Moret leyó un telegrama de Tánger que nada nuevo dice, y con esto terminó el Consejo.

Los consejeros responsables se reunieron en la secretaria de Estado para celebrar un consejo puramente administrativo, pues no habiéndose celebrado Consejo hace algunos días había gran número de expedientes pendientes de despacho.

Casi todos los ministros llevaron bastantes, por lo que les fue difícil tener en la memoria á qué se referían y por lo tanto comunicarlos á los periodistas.

El señor Puigcerver llevó tres, dos de ensanche de las poblaciones de Galicia y Tarragona y otro, cuyo decreto se publicará en breve, excluyendo de la ley de sargentos á los depositarios de fondos municipales é incluyendo á los recaudadores y carteros.

El ministro de Marina llevó su expediente sobre la pesca del bou.

A la salida del Consejo, el ministro de la Guerra desmintió que los moros hubieran atacado á unos pescadores españoles, como aseguró *El Correo Español* de anoche, pero como ya *El Imparcial* indicó el día 23 que había ocurrido algo grave, porque su correspondiente en Melilla hablaba de un telegrama que la censura le dejó sin curso; y como, además, el hecho de no tener el ministro noticia oficial de la agresión no quiere decir que esta no fuese llevada á cabo, se cree al *Correo Español*, cuyo correspondiente, muy amigo del general Macías, según se dice, no había inventado la noticia para poner en ridículo á dicho general y si por el gusto de confundir alarmas.

El Correo Español insistió esta noche en que la agresión de los moros se realizó.

Ahora resulta que la conferencia que ayer debieron celebrar el Garnith y Martínez Campos, y la cual se consideraba como definitiva, no fué la definitiva, que lo será la que se celebre pa-

sado mañana, según los ministros.

De manera que el embajador extraordinario ya no emprende su regreso el día 2, ó sea mañana.

El resultado de la conferencia espera conocerlo el señor Moret el martes próximo.

¿Entrará el Ramadan, ó época de ayuno y de suspensión de toda negociación, sin haber ésta terminado?

Las noticias que hoy publica *El Imparcial* no son para pensar otra cosa.

Según el citado colega las dificultades con que tropiezan las negociaciones son tantas, que la paciencia del embajador está punto de irse á pique.

Además, el Sultán parece ser que no da más que su palabra de pagar la indemnización en los plazos que se estipulen, lo cual no cree bastante garantía el embajador.

El Imparcial añade que tanta dilación obedece á influencias que ciertas potencias ejercen sobre el Sultán.

Seguimos, pues, sin saber á qué aternos y conquie el general Martínez Campos ya no emprende su regreso á Melilla el día 2, como el gobierno ha estado diciendo un día y otro.

El señor Sagasta se ha levantado hoy también, encontrándose perfectamente.

En los círculos políticos hay gran desanimación. Nuestros prohombres prefieren irse á la Castellana y el Retiro, que están animadísimo.

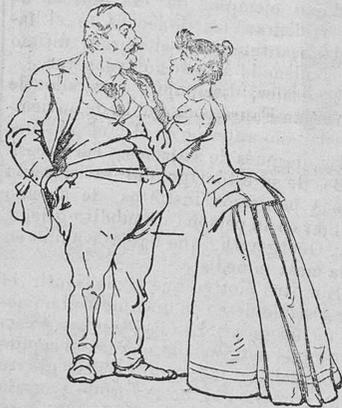
El tiempo está hermoso.

El marido sonámbulo

Nunca había llegado á tener ocasión á mano el infeliz sonámbulo don Crispulo Vigilia, mediante la cual pudiese dar fundamento á las dudas que abrigaba respecto de la fidelidad conyugal de su mujer.

Solo tenía don Crispulo sospechas, pero ¿quién, si de hombre serio se precia, formula, sin más ni más, un anatema contra su esposa, basado solo en una ilusión, en un espejismo?

¿No era callada y prudente la conyuge del receloso sonámbulo? ¿no estaba siempre recogida en su casa como el caracol en su concha? ¿no se desviaba en provecho y gusto del esposo, y andaba pisando sobre lana, como suele decirse, para no molestar ni con un ruido al hombre amado, al marido cariñoso? ¿no buscaba en todo momento



el de agrardarle, el de sonreírle, el de hacerle «la jarrita pintada»? ¿no procuraba traer á los labios los más tiernos «pichón mio», «tortolo de mi alma», «marido», «maridito» y otras zalamerías chorreando miel de puro dulces y amorosas?

¿Y cómo era sin embargo de todo eso, que el mimado, que el consentido don Crispulo, seguía con sus recelos acerca del honor de su mujer, sin rendir la bandera ante aquel vocabulario melifluo, lleno de azuquitar y canela?

—«Es que como soy sonámbulo—decía,—toda esa charla de mi mujer puede ser la engañifa para hacerme entrar en la confianza, y, mientras, ella, aprovechando mis excursiones de dormido por la casa, para hacer entrar por la puerta á quien se le antoje»

Es cierto é insiste en lo de las sospechas de don Crispulo—que una noche, al hacer una excursión sonambulesca por uno de los pasillos de su morada, le despertó, de un empujón, un hombre, que salía á todo escape de la alcoba-dormitorio; pero ¿era bastante ese indi-



cio, para fulminar el anatema y acusar á su mujer de traición?

Quería obrar con conocimiento de causa el esposo, quería detalles más ciertos, quería... no se sabe qué quería el timorato don Crispulo para lanzar la terrible acusación.

He dicho timorato y no retiro el calificativo, que por la oración que cada noche, al acostarse, rezaba el desconfiado esposo, se verá si es razonable suponer que en su alma tenían el comedimiento, la precaución y la templanza su albergue propio, y si estaba dispuesto á evitar cualquier contratiempo para que su corazón siguiera viviendo en el más risueño optimismo.

Al meterse ambos esposos en el lecho, mientras ella decía «Padre nuestro que estás en los cielos» etc. y «El pan nuestro... no nos cejes caer en la tentación etc., él, sepultando la pronunciada frente en la almohada, decía, sin que pudiera oírlo su mujer:

¡Dios mio, que no lo sea, y si lo soy, que no lo vea, y si lo veo, que no lo crea!

Venia, á poco, el sueño como una mariposa enlutada con alas de opio que rozaba las sienes del hombre, y en tanto que caía en las profundidades de la modorra, ella avisada y despierta, escurriase del lecho como una anguila, é iba con paso no sentido á una lejana habitación situada sobre el jardín, donde, al par que daba serenatas á la noche un ruiseñor, se las daba á ella al oído, y muy amorosas, un joven que trepaba hasta el balcón y penetraba en la estancia con los ademanes recelosos de quien va á quitar la fruta del cercano ageno.

Pero es el caso, que una noche, después de haber rezado don Crispulo su prudente oración de:

¡Dios mio, que no lo sea, y si lo soy, que no lo vea, y si lo veo, que no lo crea!

y después de haber echado un corto sueño, el sonambulismo hizo presa en él, y saliéndose, dormido, de la cama, se dispuso á seguir el hilo que le ofrecía su propio ensueño. Y lo que soñaba era que su mujer tenía una cita con un hombre, que ese hombre había trepado al balcón desde el jardín, y que en aquel momento tenía en brazos á su infiel Restituta, á la adúltera compañera de su vida, la cual dedicaba las frases más crueles á su esposo.

Metió los pies en las babuchas don Crispulo con ese raciocinio aparente de

¡Dios mio, que no lo sea, y si lo soy, que no lo vea, y si lo veo, que no lo crea!

los sonámbulos, se lió en un dos por tres en la bata, y saliendo de la alcoba, echó por un pasillo adelante sin encender luz alguna, sin tropezar, con la clarividencia que poseen esa clase de enfermos que viven una vida ficticia y extraña.

Por el camino, á medida que dirijíase á la habitación donde suponía hablar á su esposa en brazos de otro hombre, repetía sin articular palabra, pero con movimiento de los labios:

¡Dios mio, que no lo sea, y si lo soy, que no lo vea, y si lo veo, que no lo crea!

Llegó á la puerta donde se cometía la deslealtad, y las hojas, al empuje del dormido, cedieron sin resistir un instante.

Con los dedos á modo de tentáculos,

palpó, tocó, registró el sonámbulo todos los rincones de la estancia; pero la pareja amorosa se evadía en silencio de la persecución del marido, auxiliada por la escasa luz de luna que entraba del jardín.

Por fin el guardador de su decoro, en una vuelta repentina, tocó y agarró el brazo de su mujer, la cual dió un grito de terror.

Vuelto del ensueño con el ruido, don Crispulo quedóse pálido, petrificado; era cierta su sospecha; su esposa se hallaba cerca de un hombre que temblaba de emoción.

«Luego lo soy!»—se atrevió á decir, mal despierto, el engañado esposo.

«Luego lo veo!»—insistió después de una pausa, midiendo con la conciencia lo grave del suceso.

Y añadió acosado por mil contrarias ideas:

«¿Debo creerlo, lo creeré?... No creas en lo que finges los sueños, esposo, esposo mio; ¿dudas de mí? ¿piensas que te faltó? ¿Quién es ese hombre? responde. ¿Qué hombre dices? Tu estás soñando; vuelve en tí, despierta. Y como el galán trepara como una sombra el balcón, dejándose caer al jardín.

«¿Que se escapa, eh, deténlo, deténlo! Pero qué hombre, ni qué demonio!»—gritó con heroica decisión la esposa.

Y zamarreándole por ambos brazos, añadió:

«Aquí no hay más hombre que éste, maldito sonámbulo, ¡mira!

Alargó la mano hacia un ángulo, y empujando un grueso bulto, vió el consternado don Crispulo que caía al suelo una larga percha—pedestal donde había colgado un traje suyo.

«¿Te convences, ahora, te convences?»

«¿Ay que peso me has quitado de encima, mujer! ¿pues no pensé que ha-

bia huido un hombre por el balcón! No ha huido nadie por él, y como entraba fresco en nuestra alcoba, me he levantado para venir á cerrarlo.

«¿Ay que peso me has quitado de encima!»—seguía diciendo, mientras volvían al dormitorio, el atribulado don Crispulo, y repetía sin conciencia y como un monomaniaco su estribillo:

¡Dios mio, que no lo sea, y si lo soy, que no lo vea, y si lo veo, que no lo crea!

SALVADOR RUEDA.

Noticias de Cuba

Por el vapor *Lafayette*, de la Compañía Trasatlántica francesa, hemos recibido periódicos de Cuba, que alcanzan al día 17 de febrero de los cuales periódicos cortamos las siguientes noticias:

«Se ha concedido autorización provisional á doña Carmen Ribalta, viuda de Oña, para dar principio á las obras de construcción de un ramal de ferrocarril de vía estrecha desde el Central «Santa Teresa», al ingenio «Carolina»,

termino de Segua la Grande.»

«Ha sido remitido al gobierno de Matanzas, un informe favorable de la Diputación provincial sobre el proyecto de prolongación de la línea del ferrocarril de Matanzas, de Jagüey Grande á Murga.»

«Dice un colega de Santiago de Cuba que han entrado ya en su periodo de actividad los trabajos para la construcción del ramal de ferrocarril á Sabanilla, en los cuales están empleados muchos obreros.»

El domingo (10 de febrero) como á las ocho de la noche, se presentaron en la casa de don Benigno Acosta González, sita en terrenos del ingenio *Empresa*, de la propiedad de don José María Gómez, tres hombres armados de revólvers y machetes, los cuales desmontándose y dejando en la puerta los caballos que llevaban, penetraron en la casa, y dirigiéndose á don Benigno, que se hallaba sentado en la sala con su esposa y su hermano don José, le dijeron que les diera de comer.

Respondióles don Benigno, que en la casa solo había arroz y tasajo; que si se conformaban con eso, se les serviría enseguida, á lo que replicó uno de los desconocidos que no era bastante, que fuera á buscar otros efectos á la bodega del *Carmen*.

Al ir don Benigno á obedecer esa orden, los asaltantes salieron de la casa llamándole, así como á su hermano don José; llamamiento que se apresuraron á cumplir ambos, atemorizados.

Una vez fuera, siguieron hasta el camino real, que dista unos diez cordales de la casa, y allí, tomando de un brazo á don Benigno comenzaron á alejarse con él.

Al ver esto don José, se unió al grupo preguntando que á donde se llevaban á su hermano, y entonces los tres hombres les ataron á los dos por las muñecas, pero independientemente, y les preguntaron si tenían el honor de conocerles.

A la respuesta negativa de ambos hermanos, uno de los asaltantes les dijo «somos de la Guardia civil; yo sargento, ese cabo, y ese otro guardia, y nos llevamos á Benigno á declarar.»

Dicho esto, el que hablaba, con el que había señalado como cabo, se marcharon llevándose á don Benigno, al que montaron en una yegua de su propiedad que habían cogido al salir, internándose por una de las guardarrayas del ingenio, mientras el tercero se quedaba custodiando á don José, en el mismo sitio en que lo ataron, en el camino.

Como á la media hora volvieron solos los dos bandidos que se habían llevado á don Benigno, con la yegua de aquel al cabesiro, y dirigiéndose á D. José, le dijeron:—«Tu hermano se nos ha fugado, y tú estás en libertad. Aquí tienes la yegua; vete para tu casa cantando, á ver si tu hermano al oírte sale de los cañaverales donde se ha escondido; y dile que no se eche al monte, porque la fuerza pública lo perseguirá y encontrará y tendrá mal fin.»

Dichas estas palabras, diéronle á D. José á guisa de epilogo dos ó tres bofetadas que aquel sufrió pacientemente, marchándose á su casa donde contó todo lo ocurrido á su cuñada, con la cual pasó toda la noche en vela, esperando á D. Benigno.

Por la mañana, D. José fué á ver al señor Gómez, dueño de la finca, quien le dijo diera parte enseguida, por lo que vino á Corral Falso y dió cuenta de lo ocurrido al Sr. Alcalde.

De vuelta á su casa, se encontró en el camino á otro hermano llamado don Ramón, quien le dijo que se había hallado el cadáver de Benigno, dentro de un cañaveral.

Este tenía las manos atadas y presentaba dos terribles machetazos; uno en el carrillo derecho y otro en el cuello, que le desprendió la cabeza.

Este tenía las manos atadas y presentaba dos terribles machetazos; uno en el carrillo derecho y otro en el cuello, que le desprendió la cabeza.

Este tenía las manos atadas y presentaba dos terribles machetazos; uno en el carrillo derecho y otro en el cuello, que le desprendió la cabeza.

Este tenía las manos atadas y presentaba dos terribles machetazos; uno en el carrillo derecho y otro en el cuello, que le desprendió la cabeza.

Este tenía las manos atadas y presentaba dos terribles machetazos; uno en el carrillo derecho y otro en el cuello, que le desprendió la cabeza.

Este tenía las manos atadas y presentaba dos terribles machetazos; uno en el carrillo derecho y otro en el cuello, que le desprendió la cabeza.

Este tenía las manos atadas y presentaba dos terribles machetazos; uno en el carrillo derecho y otro en el cuello, que le desprendió la cabeza.

Este tenía las manos atadas y presentaba dos terribles machetazos; uno en el carrillo derecho y otro en el cuello, que le desprendió la cabeza.

Este tenía las manos atadas y presentaba dos terribles machetazos; uno en el carrillo derecho y otro en el cuello, que le desprendió la cabeza.

Este tenía las manos atadas y presentaba dos terribles machetazos; uno en el carrillo derecho y otro en el cuello, que le desprendió la cabeza.

Este tenía las manos atadas y presentaba dos terribles machetazos; uno en el carrillo derecho y otro en el cuello, que le desprendió la cabeza.

Según don Jose, á quien debo los anteriores detalles, el de sus asaltantes que se dijo sargento, es alto, delgado, muy trigueño, con bigote y mosca negra y vestía de dril de rayitas y sombrero de jipijapa.

El que se titulaba cabo, es lampiño, envuelto en carnes, de estatura regular y vestía de dril color.

Igual vestía el que se dijo guardia, que es bajo, de patillas negras y al parecer, por su acento, peninsular.

Este asesinato está envuelto en el más completo misterio.

Sección de noticias

Mareas

MARZO 3.—Pleamareas: 1:8 mañana; coeficiente, 35; y 1:40 tarde, coeficiente, 41. Bajamares: 7:32 mañana y 8:1 tarde.

Anoche tuvimos el gusto de recibir la visita de los señores don Miguel Gutiérrez, don Antonio Abín y don Juan José Sánchez, que constituyen la Comisión designada por el Ayuntamiento de Cabezón para gestionar, donde corresponda, el cumplimiento estricto de inmediato de los legados instituidos por el señor Igareda, en beneficio de aquel pueblo y otros próximos á él, pertenecientes al mismo distrito municipal.

Los mencionados señores saldrán hoy con dirección á Madrid, con el propósito de tener una entrevista con S. E. el Nuncio Apostólico, é instarle á que intervenga en el asunto; y desde allí habrán de trasladarse en seguida á Cádiz, para conminar al señor Calvo al cumplimiento de los legados.

El miércoles fué detenido en el pueblo de Sierra de Ibio, Mazcuerras, un sujeto llamado Aniceto San Roman Sagigar, el cual la noche anterior acometió con un palo á su vecino Bonifacio Martínez causándole varias heridas en la cabeza, y contusiones en el hombro derecho, brazo izquierdo y espalda.

El alcalde de Hazas en Cesto comunica al gobernador civil noticia detallada del hundimiento ocurrido en el túnel de Jesús del Monte, del ferrocarril de Zalla á Solares.

He aquí la comunicación del mencionado alcalde:

«Tengo el sentimiento de participar á V. S. que á las cuatro y media de esta tarde recibió esta Alcaldía noticia de un desplome en el túnel de «Jesús del Monte» de la vía férrea de Zalla á Solares, y que, á consecuencia del accidente, había que lamentar gran número de desgracias personales.

Constituido inmediatamente en el lugar del suceso, acompañado de una pareja de la guardia civil de este pueblo y Alcaldes de barrio de Hazas y

Praves, pude apreciar, por los informes allí recogidos, que si eran muy sensibles los efectos del hundimiento no tenía la catástrofe la extensión que se le había dado.

Habiendo penetrado en el túnel con la pareja de guardias y ayudante de ingenieros señor Ezquerra, sólo han podido descubrirse hasta ahora dos cadáveres, el del capataz, y el de un operario; pero si en estos momentos de natural consternación no puede precisarse el número exacto de las víctimas del siniestro, es de suponer que entre los bloques, maderos y tierra existan algunos más.

Dos son también los heridos, uno con fractura de una pierna y el otro con lesiones de poca importancia, hallándose convenientemente asistidos.

A consecuencia del hundimiento ha quedado emparedado ó aislado otro trabajador entre los materiales acumulados por aquél y el resto del túnel, manifestando encontrarse sin lesión alguna.

El contratista y el señor ayudante de ingenieros llevan á efecto con plausible actividad la construcción de materiales y apuntalamiento, y es muy posible que durante esta noche sea salvado el referido operario y conocido el número de las víctimas, trabajos que dejo muy recomendados estableciendo la vigilancia necesaria.»

El Ayuntamiento de Vigo ha dirigido una atenta carta á la escritora gallega señora Pardo Bazán rogándole acepte la dirección de los trabajos para erigir un mausoleo en el cementerio de aquella ciudad, donde se guardan los restos mortales de la eximia escritora señora doña Concepción Arenal.

El sereno que presta servicio en el Muelle vió anoche, al entrar de servicio, que estaba abierto el escritorio de don Enrique Plasencia, consignatario de la sociedad «Ibarra y Compañía».

Avisado dicho señor Plasencia se reconoció el local y no se observó nada que indicase que se hubiera tratado de cometer un robo, por lo cual es de suponer que la puerta quedó abierta por olvido.

Ayer fueron sacrificadas en el Matarero 18 reses mayores y 10 menores, con peso de 3.902 kilogramos, y 7 corderos.

Socorros facilitados ayer en la Casa de Caridad:

- 207 raciones de rancho
20 libras de carne.
40 idem de pan.
10 idem de arroz.
10 idem de garbanzos.

Las personas acaudaladas, los hombres de negocios, y en general cuantos deseen adquirir en buenas condiciones bienes del Estado, de Beneficencia, del Clero ó de Propios, deben suscribirse al Boletín General de Ventas de Bienes Nacionales, que anuncia las subastas de toda España.

Precios de suscripción: Semestre, quince pesetas; año veintiocho. Administración, Jardines 32, principal, Madrid.

SE VENDE

berlina nueva. Informar en: Calle de Gravina primer Hotel.

Don J. B. RUIZ, Dentista, Plaza Constitución, 4, 2.º

Servicio telegráfico

DE «EL ATLANTICO»

EXTERIOR

Incendio

Madrid 2—10 n.

Un violento incendio ha destruido en Turin una fábrica de armas, sin ocasionar desgracias personales.

INTERIOR

Un telegrama de Martínez

Madrid 2.—10 n.

Se ha recibido un telegrama del general Martínez Campos diciendo que el Garnith ha aceptado, «ad referendum», el imponer un castigo á los culpables de los sucesos de Melilla y que se proceda á la delimitación de la zona neutral.

Respecto á la indemnización no se ha acordado nada definitivo.

El señor Sagasta-Contraproyecto

Madrid 2—9 n.

El señor Sagasta ha salido á paseo esta tarde.

Mañana irá á Palacio.

Una comisión de personas interesadas en la construcción de ferrocarriles secundarios ha visitado al señor Moret con objeto de participarle que presentarán un proyecto en oposición al del ministro.

«Meetings»—Las compañías de ferrocarriles

Madrid 2.—11 n.

Se ha suspendido el meeting obrero que había de celebrarse en Bilbao.

El meeting de los navarros se celebrará el domingo.

La junta de accionistas de la compañía de los ferrocarriles del Norte se reunirá mañana y entre otros acuerdos es posible que adopte el de suspender los pagos.

Se cree que el mes próximo se verá en el mismo caso la compañía de ferrocarriles del Mediodía.

De la crisis

Madrid 2—11 n.

«La Correspondencia de España» cree que inevitablemente se planteará la crisis en el Consejo de ministros que se celebrará el miércoles.

Ultimas noticias

Madrid 2—12:50 m.

El Gobierno cree que el general Martínez Campos salió ayer de Marruecos, é ignora si irá á Cádiz ó directamente á Melilla.

El señor Puigcerver ha dicho que ha comunicado instrucciones al gobernador de Pamplona para que evite que en el «meeting» del domingo ocurran incidentes desagradables.

A.

COTIZACIONES

MADRID

12 noche

Table with 3 columns: Description, Día 1.º, Día 28. Includes items like 4 por 100 interior, exterior, amortizable, Billetes hipotecarios de Cuba, etc.

BOLSIN

Madrid 12 noche.

por 100 interior... 68 35 68 40

CONSULTORIO

MÉDICO QUIRÚRGICO ESPAÑOL

Ruamayor, 25, entresuelo

Este CENTRO, inaugurado recientemente y del cual forman parte ilustrados médicos de Madrid, recibe consultas diarias sobre todas las enfermedades.

OPERACIONES QUIRÚRGICAS

Se practican cuantas exija la índole de las enfermedades que haya de tratarse. Éxito seguro en las enfermedades de la matriz, estómago, vista, reuma, pecho, sordera, orina y partos.

Horas de consulta

De 10 á 12, GRATIS PARA LOS POBRES.

De 2 á 5 de la tarde, 2 pesetas 50 céntimos.

Operaciones quirúrgicas y consultas con profesores de la población á precios convencionales.

GUARDIA PERMANENTE, DÍA Y NOCHE

Ruamayor, 25, entresuelo

Panadería

Por no poderla atender su dueño, se traspasa una en esta ciudad con maquinaria, caballo, burro, carro y otras herramientas. Tiene también par oquia adquirida. Paseo de Miranda, 77, informarán.

CAMISERIA INGLESA

31—BLANCA—34

Libros de Misa.—Tarjeteros.—Petacas.—Botonaduras. Perfumería de las más acreditadas marcas. PRECIO FIJO.



Muebles inrompibles

con pies de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohnf de Viena.

Único depósito en Santander; almacén de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7, Plaza de la Libertad.

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Periódico especial para señoras y señoritas indispensable en toda casa de familia.

Se suscribe en casa de D. Gumersindo Carri- les, Cuesta de Gibaja, número 6 y en la Administración de este periódico.

Servicios públicos

FERROCARRIL DEL NORTE

Trenes ascendentes.—Correo núm. 60.—Sale de Santander á la 1 de la tarde, y llega á Venta de Baños á las 10:20 de la noche y á Madrid á las 9:25 de la mañana.

Mixto núm. 90.—Sale de Santander á las 7:55 de la mañana, y llega á Bárcena á las 13:07 de la mañana. 92.—Sale de Santander á las 5:45 de la tarde, y llega á Bárcena á las 9 de la noche.

Trenes descendentes.—Correo núm. 61.—Sale de Madrid á las 7 de la noche; llega á Venta de Baños á las 5:07 de la mañana, y á Santander á las 2:35 de la tarde.

Mixto núm. 91.—Sale de Bárcena á las 6:50 de la mañana y llega á Santander á las 9:55 de idem.

Mixto núm. 92.—Sale de Bárcena á las 4:30 de la tarde; y llega á Santander á las 7:40 de la noche

CORREOS

Correo general.—Salida de la Administración, á las 12:30 de la tarde; de la Estación, á la una. Llegada á la Estación, á las 2:40 tarde, y á la Administración, á las 2:55 idem.

Torrelavega.—Sale de la Administración, á las 5:55 tarde; de la Estación, á las 9:25 mañana, y llega á la Administración, á las 10.

Para Liérganes.—Todos los días á las tres de la tarde.

Para Bilbao.—Sale todos los días á las seis de la mañana y una de la tarde, de la Administración de Catelán, y de la de Horga á las ocho de la mañana.

Para Oviedo.—Diario á las seis y media de la mañana, de la Administración de Horga.

Certificados.—Para el correo general, Bilbao á Torrelavega, de 8 á 11:30 mañana y de 3:30 y 7 tarde.

Reclamaciones é incidencias de los mismos de 3:30 á 6 de la tarde.

cia de muerte tan irremisible, tan literalmente ejecutada, como cuando ocupábais el trono regio.

Yo cumpliré mis deberes tanto en este recinto como en cualquier otra parte, y que hagan de mi en seguida lo que quieran; no me importa un bledo.

—No aguardaba menos de tí, querido compadre.

Pero ¿tienes buenos servidores?

El traidor es recio y vigoroso, y dará sin duda grandes voces para llamar socorro.

El escocés no hará más que guardar la puerta, y aun he sido feliz en poder determinarle á ello á fuerza de zalamerías y lisonjas. Olivier solo es bueno para mentir, adular, sugerir consejos arriesgados, y ¡por vida de Dios! juzgo que es más probable que algún día leechen el dogal al cuello, antes que leaunque él á otra persona.

¿Crees tener gente y medios oportunos para despachar prontamente?

—He traído á Tres-Escaleras y Andresillo, tan hábiles en su oficio, que de cada tres hombres ahorcarían á uno sin que lo echasen de ver los otros dos; y los tres hemos resuelto vivir y morir con V. M., constándonos muy bien que si V. M. no existiese no nos quedaría más tiempo de vida que el que nosotros concedemos á nuestros pacientes.

Pero quien es el sujeto que debe actualmente pasar por vuestras manos?

Yo gusto de conocer á mis víctimas; porque, como V. M. tiene la bondad de recordarme algunas veces, me ha sucedido de cuando en cuando equivocarme, y tomar en vez del delincuente algún honrado labrador que en nada ofendiera á V. M.

—No cabe duda.

Sabe, pues, Tristán, que el condenado á muerte

justa sentencia, é impedir que nadie le interrumpa.

—Eso sí: defiende é la puerta contra toda Persona: V. M. no debe dudar de mi lealtad en todo lo que puede conciliarse con mi conciencia, y puedo asegurar que es bastante ancha, tanto por el interés que me resulta, como por el mejor servicio de V. M.; pues he hecho ciertas cosas por vos, señor, que me hubiera comido el puño de mi sable antes de hacerlas por otro.

—No se hable más de esto, y escúchame.

Cuando Galeoto haya entrado, y esté cerrada la puerta, tú te pondrás en ella de centinela con el sable en la mano, y no permitirás la entrada á nadie.

Esto es todo cuanto exijo de tí; vuelve á la antecámara y envíame al gran Preboste.

Cuchillada se retiró, y un momento despues Tristan el ermitaño entró en el cuarto del Rey.

«Y bien, compadre, le dijo Luis, ¿qué opinas de nuestra situación?»

—Opino que estamos como en capilla, respondió el gran Preboste, á menos que el Duque nos envíe una prórroga.

—Prórroga ó no, es preciso que el que nos ha hecho caer en esta tampa lleve la delantera, como aposentado; para prepararnos alojamiento en el otro mundo, dijo el Rey con sombría y feroz sonrisa.

Tristan, tú has ejecutado muchos actos de buena justicia; pero fins, ó mas bien fins coronat opus.

Es preciso que mesirvas hasta el fin.

—Esto es lo que pienso hacer, señor: si no me produzco bien, soy por lo menos agradecido, y mientras viva, la menor palabra de V. M. será una senten-

príncipe, y á más de esto tiene tendencia á la infame herejía de los griegos.

No me hace tu protección; abandónale á mi rigor, y mira lo que voy á hacer como una obra buena, pueses un nigromante, un brujo indigno de que te ocupes de él, un perro cuya vida no debe ser de mayor importancia á tus ojos, que la extinción de una chispa que cae de la torcida de una vela ó que salta de la lumbré.

No pienses en esta bagatela; piensa solo en los medios de salvarme de este peligro.

Yo te doy mi real palabra delante de tu gloriosa imagen, que cumpliré mi promesa relativamente al condado de Champaña, y que ésta será la última vez que te importunaré por negocios de sangre, atendido que tienes el corazón tan tierno y compasivo.»

Después de haber hecho este extraordinario pacto con el objeto de su devoción, recitó Luis, muy religiosamente en apariencia, los siete salmos de la penitencia, cierto número de Ave Marías y otras oraciones consagradas especialmente á la Virgen.

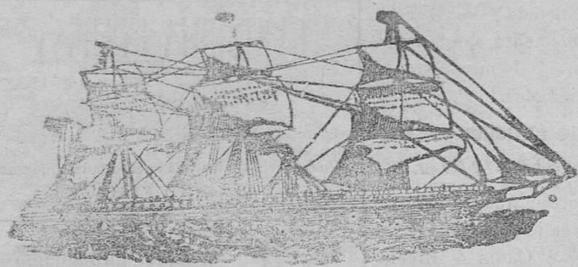
Levantóse en seguida, convencido de que tenía ya asegurada la intercesión de la Virgen; tanto más cuanto según la mañosa reflexión que no dejó de hacer, la mayor parte de las culpas á causa de las cuales implorara su intercesión en otras circunstancias eran de un carácter enteramente distinto; y que de consiguiente, nuesta Señora de Celvy no debía mirarle como habitual y endurecido asesino, lo que hubieran podido hacer los demás santos que el impio fanático tomó varias veces por confidentes en este género de crímenes.

Después de haber así descargado su conciencia ó más bien digamos, enblanquecidola como un sepulcro, entreabrió el Rey la puerta de su gabinete

COMPAGNIE GENERALE TR NSATLANTIQUE

VAPORES-CORREOS FRANCESES

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA

HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de marzo, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado

LA NAVARRE

Capitán Simón

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosa cámara; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español.

Para Colón, con escalas en Pointe à Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Caripano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla,]]

Saldrá de Santander el 27 de marzo el vapor

SAINT LAURENT
LABRADOR
SAINT GERMAIN

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 16 de marzo el vapor

Y para Saint Nazaire el 30 de marzo el vapor

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores enviéndolo previamente. Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

“El Atlantico”

PERIODICO DIARIO

Plazuela de la Luna, número 3, Santander

Precios de suscripción.

Tarifa de anuncios.

Precios de suscripción.	
Santander: trimestre. . .	4,50
Fuera de la capital: id. . .	5
Europa y Antillas: id. . .	10
Países de la Unión postal y Filipinas.	15

Tarifa de anuncios.	
Cuarta plana, 0,05 de peseta por línea.—Tercera, 0,10; en lugar preferente, 0,20.—Reclamos, 0,25.—Primera plana, 0,30.	
Esquelas funerarias.—En primera plana á dos columnas, 20 ptas; ídem á una, 15.—Tercera plana, á dos columnas, 10; ídem á una, 5.	
Comunicados, a precios convencionales.	
Rebajas a los suscriptores en las esquelas, y proporcionales al número de inserciones en los anuncios.	

Farmacia del Dr. Hontañón

HERNAN CORTÉS, 2

Preparación de vendajes antisépticos al ácido fénico, tímico, bórico, sílica, iodoformo, resorcina, lisol, diaferina, bicloruro, de mercurio, etc. Vendajes enyesados y silicados para apósitos inamovibles

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas sulfuradas, sulfato-sódicas hiposulfitadas

Base purgante, NaO,SO 10²NO-gr. 227

Depurativa NaS-gr.00499

UNICAS EN SU ESPECIE

A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos salitrosos.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El mas seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Anticrofólicas y Antisifilíticas.—Declaradoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo, interior y exterior

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, America, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri, 87, Atocha, 87, MADRID.

EL MEJOR REGULADOR DEL ESTÓMAGO

MAGNESIA FORMIGUERA

ATEMPERANTE + DIGESTIVA + ANTIBILIOSA + LAXANTE

Cura las acedias, indigestiones y mareos, regulariza el estómago, excita el apetito, despeja la cabeza, disipa la hipocondría y evita las digestiones difíciles.

Por sus inmejorables propiedades, nuestra Magnesia se ha conquistado desde hace más de cuarenta años, el primer puesto entre sus similares nacionales y extranjeras. Todas las familias deben tener un frasco para casos imprevistos de indisposiciones digestivas.

Al por mayor, E. FORMIGUERA y C.ª Tallers, 22.—BARCELONA

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

DR. KLEIN

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

ANEMIA

DEBILIDAD, CONSUNCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, CONVALENCIA, EMBARAZO, DENTICIÓN, TISIS, etc. PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN

Estas pastillas pueden tomarse solas ó también disueltas en agua formando solución de fosfato de cal. Ventajas que tienen sobre los otros preparados de cal: 1.º Ser completamente asimilables (digestibles); 2.º No contener nada de hierro, así es que deben tomarse los enfermos predispuestos á congestiones é irritaciones pulmonales y bronquiales, á quienes tanto perjudican los preparados que contienen hierro; 3.º Estar dosificadas con exactitud; 4.º Conservarse indefinidamente; y 5.º Ser el preparado de cal más económico, pues contiene doble cantidad de fosfato de cal que los que se venden á mayor precio.

ASMA

CATARRO, SOFOCACIÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR LICOR ANTIASMATICO DEL DR. KLEIN

Calma al momento los ataques de asma, por intensos que sean. El LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque

TOS

PASTILLAS PECTORALES DEL DR. KLEIN Eficaz remedio para combatir y calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. No contienen opio ni morfina.

VENTA: Rezanilla, Farmacia, San la Clara, 8.—Autor Dr. Klein, Escudillers, 82 Barcelona.

PASTA PECTORAL

DEL DOCTOR ANDREU DE BARCELONA.

REMEDIO SEGURO PARA TODOS LOS QUE PADECEN DE

TOS

Catarros, reñueras, etc., por crónicos que sean. Facilitando siempre la expectoración.

Este remedio es tan positivo que no hay un caso siquiera que no haya producido felices resultados. A las primeras tomas de esta pasta el enfermo siente ya un gran alivio que le sorprende y anima. Para probar la virtud y eficacia de esta pasta basta decir que muchos facultativos de España, cuyos nombres estamos autorizados para publicar, han curado la Tos con esta Pasta pectoral, después de haber recurrido á todas las fórmulas más conocidas, por cuya razón la prescriben constantemente á sus enfermos, de los cuales recibimos cada día muestras de verdadera gratitud y aprecio.

Es también el medicamento más cómodo, económico y agradable que se conoce, no molesta en lo más mínimo al enfermo, y su sabor balsámico es apetecido hasta por los niños y personas más delicadas. MILLARES DE CAJAS se venden diariamente y un innumerable número de pedidos que tenemos de toda España y del extranjero, son también una prueba incontestable de la verdad de un medicamento que es el único positivo para los efectos á que se le destina.

ALIVIO Y CURACIÓN DEL ASMA ó SOFOCACIÓN DE TODA CLASE,

POR LOS CIGARRILLOS BALSÁMICOS Y LOS PAPELES AZOADOS

Remedio pronto y seguro que penetra directamente en forma de nubo dentro del aparato respiratorio.

Fumando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio. La expectoración se produce más fácilmente; la tos se alivia, el pecho late con más regularidad y el enfermo respira luego libremente.

Estos cigarrillos llevan una boquilla tan cómoda que se ensucia los dedos y se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumarlos las señoras y personas más delicadas.

LOS ATAQUES DE ASMA por la noche se calman al instante con los papeles azoados con los papeles azoados, tomando uno dentro de la habitación; de modo que el enfermo que se ve privado de descanso, siente luego un agradable bienestar que se convierte en el más agradable sueño.

DEPÓSITO CENTRAL: Dr. Andreu, Barcelona, y pidanse estos medicamentos en todas las buenas farmacias del mundo.



RESTAURADOR UNIVERSAL del

CABELLO

de la Señora S. A. ALLEN

para restaurar las canas á su primitivo color, al brillo y la hermosura de la juventud. Le restablecen su vida, fuerza y crecimiento. Hace desaparecer muy pronto la caspa. Su perfume es rico y exquisito.

Depósito Principal: 114 y 116 Southampton Row, Londres; París; Nueva York. Véndese en las Peluqueras y Perfumerías.

D. Juan Alonso, calle de la Blanca, 10; Dr. Ordoñez, calle del Martillo, 5.

Almorranas

Para curar esta molesta enfermedad no hay nada como el BALSAMO DE SANTA TERESA; por antiguas que sean, se curan las más de las veces en dos horas y se calma el dolor siempre que se aplica el medicamento.

Generalmente basta un solo frasco para curarlas. Veinte años de éxito constante lo prueba.—2 pesetas, farmacia del doctor Hontañón.

—Hernán Cortés, 2, — SANTANDER. —

Jorge Trallero

En la Relogería Moderna, Alarazanas, 14, Santander (antes Bazar Aragonés), se venden baratísimas todas las existencias, como son: relojes de todas clases, precios y tamaños; camas, colchones de muelles y metálicos, sillerías de Viena, pianos, manopanes, acordeones, arístones y piezas para los mismos é infinidad de artículos difíciles de enumerar.

TODO SIN COMPETENCIA.

Imprenta de «EL ATLANTICO»

y llamó á Cuchillada.

«Esforzado campeón, le dijo, mucho tiempo hace que me sirves, y poco ha sido tu ascenso.

Hállome aquí en una circunstancia en que tengo delante la muerte y la vida, y no quisiera morir sin satisfacer las deudas de mi gratitud, dejando un amigo sin recompensa y un enemigo sin castigo.

Ahora bien, el amigo que tengo sin recompensar eres tú; el enemigo sobre quien debe recaer mi castigo, es ese malvado, ese traidor infame, ese Galeoto, que con sus imposturas y especiosos embustes me ha entregado á mi mortal enemigo; tan ciertamente con intención de destruirme, como un cortante conduce una oveja al matadero.

—Pues bien, yo le desafiaré, respondió Cuchillada; el duque de Borgoña aprecia demasiado á los valientes campeones para negarles un palenque y si V. M. vive y goza de suficiente libertad, me verá lidiar con él, y vengarle de un filósofo del modo más completo que desear se pueda.

—Cónstame tu valor y adhesión á mi persona; pero ese bribón es muy diestro en el manejo de las armas, y no quisiera exponer tu vida.

—¿De qué me serviría el valor, si no me atreviese á contrestar á un hombre, aunque fuese más terrible que él?

Gracioso sería por cierto que yo, que no sé leer ni escribir, tuviese miedo de un gordo zopenco, que que casi no ha hecho otra cosa en toda su vida.

—No importa; mi voluntad, Cuchillada, es evitarte todo riesgo. Ese traidor va á llegar aquí por orden mía; lo que tienes que hacer, es acercarte á él y abrirle un ojal debajo de la quinta costilla. ¿Me entiendes?

—Si señor; pero V. M. me permitirá que le diga

que este es un género de operación para la cual me considero poco á propósito.

No sería capaz de matar á un perro, á menos que promoviese mi enojo ladrando contra mí, ó mordidiéndome las piernas.

—Cómo! tú te precias de tener el corazón tie-no, tú, que, según me han contado, has sido siempre el primero en los asaltos; y en aprovecharte de las ventajas que puede ofrecer la toma de una plaza ó de un castillo!

—Con el sable en la mano, señor, jamás he temido ni perdonado á vuestros enemigos.

Un asalto es un negocio serio; se corren allí peligros que hacen hervir la sangre, y por ¡San Andrés! preciso es que se pasen algunas horas antes que se enfrie; y esto es lo que yo llamo una excusa legítima del pillaje.

Dios quiera tener compasión de nosotros, infelices soldados, el peligro nos hace perder la cabeza, y la perdemos más todavía después de la victoria.

He oido hablar de una legión entera que estaba toda compuesta de santos; pues todos debían ocuparse de interceder por sus compañeros de armas, y rogar á Dios por todo el que lleva el plumero, coraza y sable.

Pero lo que V. M. se propone se halla fuera de mi círculo, á pesar de ser bastante espacioso.

En cuanto al astrologo, si es deo de tación, que sufra la muerte del traidor; yo no debo mezclarme en nada.

V. M. tiene en la antesala á su gran Preboste y dos de los suyos: semejante expedición es más propia de ellos que de un caballero escocés, que goza de alguna opinión de el ejército.

—Creo que tienes razón, Cuchillada; pero á lo menos te corresponde asegurar la ejecución de mi

e Marcio Galeoto...

¿Parece que te sorprendes?

Sin embargo esta es la verdad.

Ese traidor es quien con sus falsas predicciones me determinó á venir aquí, porque quería entregarme al duque de Borgoña sin defensa...

—Pero no sin venganza, exclamó Tristán: aun cuando debiese ser este el último acto de mi vida, me agarraría á él como una avispa moibunda, por mas que debiesen estrujarme en el acto.

No dudo de tu fidelidad, dijo el Rey, y sé que al par de toda la gente de bien, hallas un placer en cumplir con tu obligación; pues la virtud, según dicen los sabios, encierra en sí misma la recompensa; pero vete, y prepara los sacerdotes, que la víctima no está lejos.

—¿Vuestra bondadosa Majestad desea que el sacrificio se verifique en su presencia? preguntó Tristán.

Luis no aceptó esta proposición, pero encargó á su gran Preboste tenerlo todo dispuesto para ejecutar puntualmente sus órdenes al momento que el astrologo saliese de su gabinete.

Pues quiero ver por la última vez á ese malvado, dijo el Rey, aun cuando no sea más que para observar como se comporta á en presencia de su señor á quien condujo al despeñadero. No me disgustaría ver como el temor de la muerte borra los colores de sus mejillas y deslustra la brillantez de aquellos ojos que tan vivos aparecieron cuando me vendía...

¡Oh!... que no tenga yo igualmente en mi poder aquel cuyos consejos han secundado sus pronósticos...

Pero si escapó de... cuidado con vuestra pupura, señor eminentísimo: